

De Quintanamaría a Hedeso por Lomana e Imaña

Crónica Merindades

Antonio Gallardo Laureda

■ Hacía mucho tiempo que el cronista tenía planeado el viaje que hoy describiremos. Por su amigo Andrés, sabía que el minúsculo pueblo donde éste veraneara de niño, Imaña, había sido presa de un incendio y, ya abandonado, poco a poco, se estaba convirtiendo en una ruina irrecuperable. Hace poco tiempo, al releer el interesantísimo trabajo del perio-

dista burgalés Elías Rubio titulado "Los Pueblos del Silencio", los deseos se reavivaron y, aprovechando la oportunidad que le brindaban estos artículos sobre Caminos para perderse en Las Merindades, decidió cumplir su propósito.

Pasado el pueblecito tobalinés de Quintanamaría en dirección a Quintana Martín Galindez, arranca, a la izquierda, un ramal de carretera asfaltada que tiene como primer destino Lomana, a tan

sólo un kilómetro de dicho arranque.

El monumento más conocido de Lomana es la Torre de los Bonifaz, una edificación apabullante situada a las afueras del pueblo, que queda a nuestra izquierda. Es una de las ciento ocho edificaciones militares con que cuenta, en mejor o peor estado, la provincia de Burgos y, más concretamente, una de las veintisiete casas fuertes existentes. Por desgracia, tan sólo conserva los muros y sus respec-

tivos vanos. La levantó, ya muy avanzado el siglo XV, D. Alonso Bonifaz, un descendiente del famoso almirante Ramón Bonifaz, quien luchó, siempre bravamente, a las órdenes del Rey Fernando III El Santo (1217-1252).

La torre de Lomana tiene planta rectangular y tres alturas. El acceso, a nivel de suelo, muestra arco apuntado y, sobre él, para su defensa, hay un matacán apoyado en tres modillones. Posee, como elementos destacados al exterior, además del matacán mencionado y la puerta de acceso, varias ventanas ajimezadas, bajo las cuales se abren saeteras.

Pese al total vacío de su interior, la torre de Lomana o de los Bonifaz, conserva ese aire elegante y señorial del que, de seguro, gozó durante muchos años.

Nuestro camino sigue por la derecha, por detrás de la torre, pero ya no está asfaltado y, además, se estrecha notablemente. Enseguida, a kilómetro y medio, veremos las pocas ruinas que quedan de lo que fuera aldea de Imaña.

Malamente, se adivinan los dos pequeños barrios que componían el núcleo. No es de extrañar el poco desarrollo del poblado, pues, amén de no favorecerle en nada su cercanía con Lomana, ni tan siquiera le llegó la luz eléctrica.

Trescientos metros más adelante, comienza un precioso y sugerente desfiladero que transmite un sentimiento



decoración en escayola

DECOR 4

**ESCAYOLAS
TECHOS DESMONTABLES
TABIQUES - ESTANTERIAS**



de soledad, aventura y misterio. Pinos y chaparros entre roquedos, encinas y enebros, a poca imaginación que se tenga, evocan el paraje ideal para una película del oeste.

El camino se empina un tanto y, tras otro kilómetro de marcha, llegaremos a la cima de la colina. Desde allí el panorama se abre. Al fondo, casi simulado en el paisaje, ya podremos ver la parte sur del poblado de Hedeso. El camino comienza el descenso con el mismo ambiente de soledad con el que venimos desde Lomana.

En esta especie de hondonada se suele dar el fenómeno de la niebla. La estrechez del vial y la proximidad de jarales, con niebla, hace difícil la circulación automovilística, cosa que es "rara avis" por estos terrenos de soledad. En todo nuestro recorrido hasta aquí, no hemos visto ni un solo vehículo, ni tan siquiera un tractor. Las tierras, sin embargo, están aradas y parecen bien cuidadas.

Seguimos descendiendo hasta situarnos a los pies del cerro donde se asienta Hede-



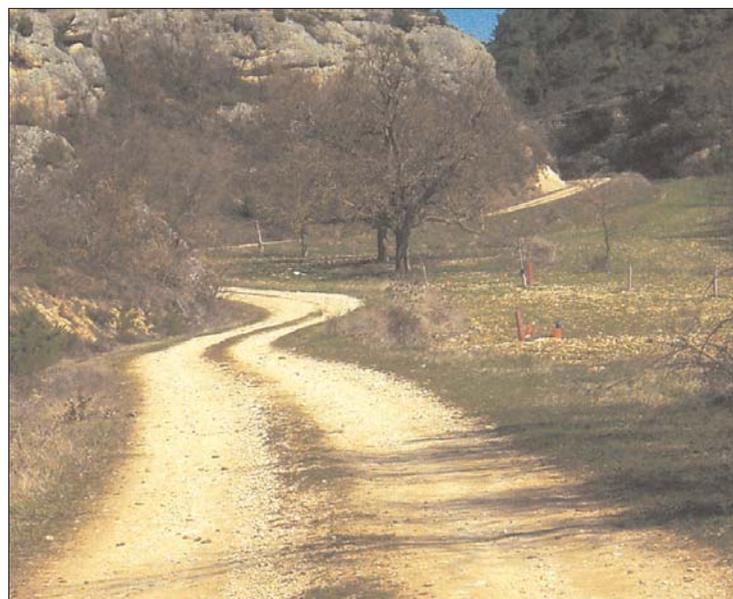
Pese al total vacío de su interior, la torre de Lomana o de los Bonifaz, conserva ese aire elegante y señorial del que, de seguro, gozó durante muchos años

so, aquel pequeño poblado sin población fija que ya visitamos cuando nos dirigíamos hacia Santa Coloma hace unas fechas.

En esta ocasión, volveremos a visitarlo más detenidamente. De nuevo, el viento aparece inmisericorde. La sensación de soledad que sentimos en nuestra visita anterior, se vuelve a reproducir, al igual que nuestra curiosidad por saber qué hizo asentarse en esta especie de pedregosa llanada a sus primeros habitantes. Si buscaban paz y soledad, desde luego que las consiguieron.

Hemos recorrido sus tres o cuatro calles sin ver alma alguna. Al parecer, los usuarios de unas cuantas casas recién arregladas sólo lo son ocasionalmente. También se ven edificios arruinados. Su pequeña iglesia parece estar en buen estado.

Aquí, en medio de la soledad, termina nuestro recorrido. El resto hasta Extramiana ya lo describimos cuando llegamos aquí desde Quintana Martín Galíndez.



MERINDAD DE MONTIJA

Conferencia sobre las rutas medievales en la provincia de Burgos



Salvador Domingo a la derecha

El 9 de octubre el responsable de patrimonio de la Diputación de Burgos, Salvador Domingo Mena, dictó una Conferencia en la sede de la Asociación de los Amigos de Villasante, en la Merindad de Montija, en la que habló con todo tipo de datos sobre las rutas medievales que cruzaban las provincias de Burgos y Bizkaia en las épocas en que la lana, las telas y el vino eran la base de la economía, lo mismo que ocurría con los arrieros que manejaban esos productos.

VILLARCAYO

El Belga SVEN BEELEN gana en el Ciclocross de Villarcayo



FOTO RUBEN PEREZ LLARENA

con un total de 310 inscritos y un rápido recorrido de 3.100 metros la carrera comenzó dominada por el gallego Mauro González seguido por todos los favoritos como el Campeón de España Javier Ruiz de Larrinaga que pronto se puso en cabeza seguido de Verschueren, Beelen, Mauro González, Unai Yus, Carlos Hernández, Isaac Suárez y Van Comperolle. Aprovechando la lluvia Beelen arranco en solitario llegando así a la meta seguido de Verschueren consiguiendo los Belgas doblete.

El Campeón de España tuvo una caída como consecuencia de la lluvia y solo pudo llegar en cuarto lugar, mientras que Isaac Suarez ocupó el tercer cajón de podio.

En La categoría Juvenil

Van Tichelt y su compatriota Claes Jorn quedaron primero y segundo respectivamente quedando Jonathan Lastra en tercera posición.

En la categoría de cadetes Eneko Corrales de Euskadi adelantó en la última vuelta al madrileño Victor Aguado, siendo tercero Alvaro Carral.

En categoría femenina Ganó Isabel Castro en elites, Eider Merino en Juniors y Alicia Gonzlaez en cadetes.

Las pruebas de los mayores celebradas las primeras de la mañana fueron ganadas por Marco Antonio Prieto en máster 30 y Mikel Núñez en sénior.

En Master 40 se imponía Xabier Mendaraz. En Master 50 ganó el asturiano Emilio Arias y en Master 60 Miguel Angel Gavi-



FOTO RUBEN PEREZ LLARENA